

7. Swetnam, Joseph Swetnam, The arraignment of lewd, idle, froward, and unconstant women: or, The vanity of them; chuse you whether. With a commendation of the wise, virtuous, and honest women. Second part, B. Deacon. london , 1707. 168 pages

8. Tambiah, Stanley Jeyaraj. Magic, Science, Religion and the scope of Rationality, cambridge university press 1990, p.21.

donde es necesario tener en cuenta su opinión y consultar con ellas y asignarles algunas tareas con el fin de consolidar las enseñanzas de la nueva cultura como educador para las generaciones que promoverán los valores de la nueva sociedad.

Finalmente, si el paganismo se basa en la creencia en la santidad de dioses imaginarios, seguimos viviendo en otro paganismo, cuando hicimos a los hombres del “clero” como dioses, incluyendo sus opiniones y libros, que se volvieron sagrados. Es necesario repetir o cambiar los textos que ofendieron a las mujeres, ya que no se investigan seriamente.

Bibliografía

Recursos:

1. Castresana, Luis de Castresana, Retrato de una bruja, La Gran Enciclopedia Vasca, University of Virginia, 1980 -
2. García, Toti Martínez de Lezea García, La herbolera, Tarttalo, 2000.

Referencias:

1. Baroja, Julio Caro Baroja, Vidas mágicas e Inquisición, tomo I, Istmo, Madrid, 1992, p. 24.
2. Davies, Owen Davies, Magic: A Very Short Introduction. Oxford University Press, UK. 2012 - 135 pages
3. Durkheim (Emile), « Représentations individuelles et représentations collectives », in Revue de Métaph et de Morale, VI, 1898, pp. 273-302.
4. Editado por Cesare Cuttica, Gaby Mahlberg, Patriarchal Moments: Reading Patriarchal Texts, Bloomsbury Academic Publishing, London, 2015. p.35
5. Hilary M. Carey, Courting Disaster: Astrology at the English Court and University in the Later Middle Ages (New York: St. Martin's Press, 1992), 1-20.
6. Rampton, Martha Rampton, “Burchard of Worms and Female Magical Ritual,” in Medieval and Early Modern Ritual: Formalized Behavior in Europe, China, and Japan, ed. Joëlle Rollo-Koster (Leiden: Brill, 2002), p.9.

dad de otra sociedad, y se necesita un aparato oficial en el que generalmente se basa la autoridad central, de un gobierno o de un estado, para difundirlo, circular y transferirlo de una generación a la siguiente generación.

Si bien la cultura popular, consiste en la creación de la gente común, y como resultado está más extendida entre la gente común, y es más fácil de usar, comprender y memorizar, y expresa emociones y sentimientos populares, por lo que es capaz de enciende las emociones de la gente común y despierta su preocupación, ya que se transmite a través del tiempo y el lugar, de un grupo a otro y de una generación a otra con espontaneidad y sencillez, y muchos de sus símbolos son materiales y tangibles, facilitando la expresión de la identidad de su dueño de forma simple y clara, como la ropa o los platos populares y otros aspectos de la vida popular.

Por tanto, los hombres que participan en las instituciones estatales, especialmente la religiosa, deben, al intentar introducir un

cambio cultural y social en una sociedad, mejorar su imagen ante los destinatarios de la sociedad, con todos sus espectros y géneros. Y haz lo siguiente:

1. Despojar los elementos de la nueva cultura y sus enseñanzas de cualquier signo distintivo o relación asociada con las personalidades de esa institución religiosa o cultural, o si se limita a un género específico, porque la aceptación de la nueva cultura debe ser acorde con la “personalidad social” de los miembros de la sociedad, mujeres y hombres, y no en forma de insulto y denuncia directa de sus costumbres y tradiciones culturales acumuladas.

2. Las nuevas enseñanzas culturales son más fáciles de aceptar por la sociedad, cuando parecen reforzar los viejos valores y costumbres de la sociedad, con suaves modificaciones sucesivas, es mejor que los métodos basados en el abuso y el castigo, especialmente en el caso de mujeres que constituyen la mitad de la sociedad o más de la mitad en la mayoría de los casos,

ese período de la historia, y la banalidad de las ideas ilusorias que se tejían a su alrededor cuando llegó el estado de gran pesar, por parte del clérigo, por el alcance del castigo, y el reconocimiento de que era un pecado y un crimen imperdonable, porque al matar a Ana, la felicidad no llegó y la alegría no descendió sobre la sociedad del cielo. “Fray Miguel [...]. Dijo, con voz muy triste y clara:

- ¡Qué vergüenza para todos nosotros! Hemos matado a un niño y a una pobre mujer. Id, id a vuestras casas y recemos por sus pecados... y por los nuestros.” (Castresana, 1980, p. 302).

Conclusión

Al observar la cultura de cualquier nación o sociedad, encontraremos que hay dos tipos de culturas: cultura popular y cultura oficial.

La cultura popular: (cultura inferior o cultura baja). Significa estilos de vidas populares, ya que representan el producto colectivo espontáneo que expresa sentimientos, emociones, necesidades y la

conciencia del pueblo en general, no de la élite o del grupo privado, y se transmite de generación en generación, ya que se propaga entre personas de distintos países, de un grupo a otro y de forma espontánea de forma oral o por imitación de simulación y observación, es la parte más importante para preservar la identidad y asegurar su continuidad, y para fortalecerla y consolidarla, debido a una serie de atributos que están disponibles en la cultura popular no oficial, como el folclore, para cualquier sociedad, es la parte más importante y más grande de la cultura popular.

En cuanto a la cultura oficial, suele estar hecha por la élite o lo privado, surge como resultado de una planificación y pensamiento consciente, y no surge espontáneamente del espíritu de la sociedad, por lo general, es familiar para la élite de los educados y intelectuales, incluido el clero, donde solo la élite puede entenderlo y saborearlo, y a menudo es global, por lo que no es adecuado distinguir un pueblo de otro pueblo o una socie-

en el resultado se volvió falsa, y se basó en la hipocresía debida al miedo y la presión de la ira de los eclesiásticos, que de hecho carecen de verdadera legitimidad. “Estaremos muertos el día en que dejemos de honrar la memoria de aquellos que nos precedieron. [...] Vagaremos por el mundo como seres sin pasado ni futuro, puesto que el que no tiene aquél, tampoco tiene éste.” (Ibid., p. 109)

A pesar de todo lo que se mencionó sobre las mujeres y distorsionar su imagen, pero deben permanecer obedientes, y están obligadas a estar absolutamente sujetas a las órdenes del clérigo, y no tienen derecho de hablar ni exigir una vida digna como los hombres, ya que siempre estaban bajo vigilancia. “—Nunca te he visto en la iglesia —dijo el clérigo dirigiéndose a la joven. Catalina no supo qué decir.” (Ibid., p. 145)

Es decir, la mujer vivía como una marginada en medio de esa sociedad, y no tenía ninguna oportunidad de libertad, de practicar ninguna actividad humana, era un

elemento no deseado por la iglesia, aunque creyera en las enseñanzas de la Iglesia, y quería servirla, y esto indica el rechazo total, que no toca la lógica. Como resultado, ¿cómo se puede culpar a una mujer si recurre a la práctica de rituales mágicos que le brindan mayores oportunidades de obtener algo de su libertad? Como señala Martha Rampton:

“Las restricciones de la Iglesia sobre la participación femenina en la vida religiosa solo aumentaron a lo largo del período medieval temprano, culminando en la disminución de oportunidades para las mujeres se unieran al movimiento monástico bajo los carolingios durante el siglo X.” (Rampton, 2002, p. 9) (Traducido por el investigador).

Tal vez las últimas palabras pronunciadas por el cura, luego de que Ana fuera asesinada bajo la acusación de practicar brujería por multitudes de personas desorientadas, reflejaron todos los significados implícitos de la tragedia que vivieron las mujeres durante

tramos muchos ejemplos de la inferioridad de la mujer, que fueron documentados en las novelas por los dichos o escritos de muchas personas conocidas a lo largo de la historia europea, propiamente el clero. En la novela (*La herbolera*) aparece ese modelo. “– dijo en voz alta, recitando un párrafo de uno de sus libros favoritos, un tratado titulado “La mujer fuente de pecado”, que más bien era un compendio de opiniones, a cual más negativa sobre las mujeres, de hombres como San Agustín, Santo Tomás de Aquino,”(Ibid., p. 72)

Imponer la cultura por medios coercitivos a las personas y obligarlas por la fuerza a creer en ella, no tendrá éxito, y como mencionamos más arriba, el defecto en el método de difundir las nuevas enseñanzas, y esto es lo que vimos en la memoria de la sociedad, que se reflejó en las palabras de los personajes de la historia del herbolario. El cual encarnaba los significados de la gran aversión y el rechazo de la gente, hacia esas enseñanzas religiosas, pues llegó a ser estricto y negando

todas las tradiciones y costumbres de esas sociedades. “En tiempos no muy antiguos, cuando fueron construyéndose iglesias por todo el territorio vizcaíno, cuando las gentes comenzaron a olvidar a los dioses de sus antepasados y los curas y frailes hicieron su aparición en su tierra, muchos murieron por no querer hacerse cristianos.” (Ibid., p. 157)

Entonces, se puede decir que el método seguido por la Iglesia Católica en el trato con los miembros de la sociedad no fue bueno, ya que no tuvo actitudes humanas basadas en la tolerancia, sino que tomó su autoridad como un arma de desprecio y obligó a la gente a seguirla sus enseñanzas por la fuerza, y trató formular los pensamientos de las personas como quisieran, especialmente sobre las creencias, además de distorsionar la imagen de la mujer y considerarla la raíz del mal en el universo, olvidando la herencia cultural y popular en la que vivieron generaciones tras generaciones siguiendo los conceptos de otra cultura, la creencia

Maligno, al igual que Eva se dejó tentar en el Jardín del Edén,” (García, 2000, p. 49)

Además de las imágenes estereotipadas de la mujer encantadora, asociadas a la imaginación de las personas en todas las sociedades, particularmente las europeas, que también surgieron de la Iglesia, que fue la fuente de poder en aquellos siglos de la Edad Media, y sobre todo la Iglesia Católica, que era más estricta con las mujeres. Busca menospreciarlo bajo la sombra de enseñanzas religiosas distorsionadas, si bien fue su deber primordial, busca instaurar la justicia y la igualdad, y abolir todas las manifestaciones de diferenciación entre los seres humanos, y no coloca diferencias por género, color y otros. “Las mujeres tenían menos acceso a la educación y, hasta el siglo XVIII, la alfabetización femenina seguía siendo muy baja, especialmente en los países católicos. Para muchas mujeres astutas, entonces, la reputación se basaba en sus relaciones con seres sobrenaturales, como los espíritus de los muertos

o los santos.” (Davies, 2012, p. 92)
(Traducido por el investigador)

Toda esa presión y distorsión de la imagen de la mujer no era lógica, sino que se apoyaba en afirmaciones cuya validez es cuestionable, la sociedad no estaba gobernada por mujeres para manipularla como quisieran, pero parece que esto sucedió debido al fracaso del clero en reformar la sociedad, ocupándose de todos sus espectros, incluidos ellos: ricos y pobres, educados e ignorantes, era la única forma de evitar estos problemas, culpando a las mujeres de ser la base de la ruina y el mal en todo lo que afecta a la sociedad.

“las lecturas de insignes padres de la Iglesia que prevenían contra la influencia de la mujer y sus artes y el desasosiego que le invadía cada vez [...], habían ido marcando su aversión y recelo por el sexo nefasto, apelativo que siempre utilizaba al hablar de las mujeres.” (García, 2000, p. 72)

Como dijimos anteriormente sobre las novelas históricas, por ser un registro de la memoria, encon-

ñanzas de la Iglesia, que ha establecido una imagen fija y estereotipada de la inferioridad de la mujer. Ese diálogo entre los personajes de la novela del herbolario refleja las características de esos conceptos. “–, es el origen de todos los males del hombre. Fue Eva quien incitó a Adán a comer el fruto prohibido, es ella la que vuelve locos a los hombres y la que ha ocasionado muchos de los males que sufre la humanidad.”(Ibid., p. 155).

Factor religioso:

Para nadie es un secreto que la Iglesia y las opiniones del clero jugaron un papel importante en la degradación de la mujer y la degradación de su condición humana, ya que hay muchos libros y obras literarias que incluían imágenes negativas sobre las mujeres, especialmente europeas, que fueron y siguen siendo, víctimas del patrimonio cultural y religioso de las sociedades europeas, quien la condenó a la inferioridad y la convirtió en icono del pecado y del vicio. Esta

imagen de la mujer se encarnó hace mucho tiempo, a través de conceptos descendientes de los Libros Sagrados, cuando habló sobre el proceso de creación de Eva, que refleja los significados de la debilidad, ya que fue creada a partir de una de las costillas de Adán, específicamente de la izquierda. lado que representa el mal según ellos. “for a ribbe is a crooked thing good for nothing eles, and women are crooked by nature...” (Swetnam, 1707, p. 17) (Traducido por el investigador)

Como anteriormente, la novela histórica es un documento histórico que registra todo lo sucedido en el pasado, como si fuera la memoria colectiva de los pueblos en general. Pues, nos reflejaba muchos de esos conceptos, que vinieron en ambas novelas, a dejar constancia lo que la sociedad está acostumbrada a escuchar del clero sobre la inferioridad de la mujer, en los diálogos de personajes que reflejan modelos de esas imágenes. “–Las mujeres, amigo mío –afirmó el párroco con el ceño fruncido–, son seres incompletos que se dejan tentar por el

Donde en la antigüedad hubo más reverencia y orgullo por la mujer, y esto se refleja en los nombres de sus diosas a lo largo de la antigüedad, como: (Diana - Selena - Deméter - Ishtar), que expresaba los valores de justicia, igualdad y no discriminación. “Estaba convencido de que era preciso demostrar firmeza con las mujeres, hacerles sentirse inferiores,”(Ibid., p. 190)

En las indicaciones que llevan ambas narraciones sobre la falta de fe de las mujeres o su inclinación a acciones extrañas que satisfagan sus instintos, encontramos que este asunto no puede ser aceptado cuando el asunto se limita a las mujeres! . Dado que una familia formada por mujeres y hombres debe estar de acuerdo en algunas ideas, incluso si difieren en otras.

Parece que el tema en la discusión puede ser algo tardío, ya que han pasado siglos y largos períodos desde que se establecieron esos conceptos sobre la pasividad e inferioridad de la mujer, que nadie

discutió y no discutió la vigencia de las fuentes de esta información, ya sean textos de las palabras de clérigos, o alegaciones de los libros sagrados, ya que parecen incluir alguna información y conceptos erróneos, que no pueden ser ciertos de ninguna manera, como resultado de la superposición constante de los rituales paganos y las enseñanzas con las enseñanzas de la Iglesia. Entonces, ¿cómo se puede verificar?

Los conceptos religiosos asociados con la iglesia constituyeron el factor más importante para distorsionar la imagen de la mujer y alejarla más de la condición humana. No queremos decir aquí que otras religiones pidieron la igualdad entre hombres y mujeres en términos absolutos, pero no llegaron al límite que convierte a las mujeres en una criatura reprensible como los demonios, ni reclamaron su odio como causa del presunto pecado, quizás esta frase sea la entrada al factor religioso influenciado por las ense-

particular, aunque poco clara, conservó una buena reputación entre los hombres educados en muchas cortes reales europeas hasta principios del período moderno tardío.

“En su esencia, la astrología intentó determinar eventos futuros a través del estudio del cosmos, pero a pesar de su papel como forma de adivinación, los astrólogos conservaron un respeto duradero, aunque a veces tenue, como hombres educados que fusionaron la ciencia y la magia en la búsqueda de un mayor conocimiento.” (Hilary M. Carey, *Courting Disaster*, 1992. P. 1-20) (Traducido por el investigador)

Sin duda, el dominio de los hombres sobre todos los centros sociales, y el control sobre los centros de poder, les permite imponer esa realidad ilógica, basada en la discriminación en términos de sexo, y tal vez estas imágenes se repitieron en ambas novelas, donde vemos en palabras de Don Santiago, el padre de Ana, la heroína de la novela (*Retrato de una bruja*), que no tuvo

más hijos que Ana, dice antes de su muerte. “—Moriré y no habrá un varón de mi sangre y mi apellido en la torre de mis antepasados.” (Castresana, 1980, p. 99)

En la novela (*La herbolera*) también, vemos en las palabras del físico y médico judío, Don Diego, que deseaba, si Catalina era un hombre y no una mujer, después de ver su talento. “Si hubiera sido un hombre... ¡qué buen discípulo habría sido! ¡Qué porvenir tan brillante! Pero era mujer y esto no sólo limitaba sus posibilidades,”(García, 2000, p. 60)

Más bien, el asunto va más allá de los deseos en la herencia de los hombres, sino que llega al uso de la fuerza para imponer el dominio del hombre sobre la mujer, todo esto se practicó con el fin de silenciar la voz de la mujer, como resultado de los conceptos establecidos, por las enseñanzas religiosas o la nueva cultura en esas sociedades, que eran más el abuso de la mujer que la cultura del paganismo antiguo.

escudo. Y limpieza de sangre. Y dinero.”(Castresana, 1980, p. 109)

Más bien, una de las formas de contradicción es que la Iglesia bendijo estas manifestaciones de clase, y no las consideró como un factor de desintegración de la sociedad y condujo a la discordia entre sus miembros, sino más bien para mantener el estilo burgués representado por amos y esclavos. Esto se manifiesta en las palabras del padre, el clérigo. “—Realmente, hija, no sería mala cosa unir la sangre de nuestros nobles con la sangre de nuestros ferrones.” (Ibid., p. 100)

Las imágenes sociales a las que nos referimos anteriormente sobre las mujeres, aunque se caracterizaron por muchos rasgos positivos, el trabajo de describirlas como inferiores y negativas fue más arraigada que todas las virtudes. Parece que la sociedad dominada por los hombres, ya sea en los centros sociales o religiosos, no intentó encontrar soluciones a los grandes problemas de la sociedad y mejorar sus condi-

ciones de vida.

Dado que encontramos que las prácticas mágicas o de hechicería que hacen los hombres, no fueron rechazadas en la forma en que se practican con las mujeres, y fueron descritas en términos neutrales o eufemísticos para salvarlos del absoluto negativo que afectaba a las mujeres, ¡Convertirse en bruja es solo una mujer!

Por ejemplo, el hombre que le enseñó a la chica Catalina en la novela (*La herbolera*), estaba leyendo manuscritos antiguos y descifrando sus símbolos, llenos de rituales alejados de las enseñanzas de la Iglesia, pero fue calificado de físico. Probablemente lo hemos leído en otros lugares como “el alquimista” o “el astrólogo”, pero no (el mago). “—dijo el físico Sáinz—. Y lagarto frito macerado en vino para el reuma, o polvillo de cuerno de ciervo en las partes del varón para curar la impotencia...” (García, 2000, p. 158)

La práctica de la astrología en

es la hija del maestro de la torre, Don Santiago. Como resultado, no es fácil estar expuesto a ella. “en el reposo de sus movimientos incluso simplemente en aquel modo suyo de levantar ligeramente la barbilla mientras miraba a la gente de frente, a los ojos-, algo que denotaba seguridad, señorío, y que tenía un sello de distinción que proclamaba su cuna.”(Ibid., p. 256)

Parece que los dos protagonistas de la novela eran de familias nobles, y ambos pertenecían a familias que vivían en torres, donde vemos en la novela (*La Herbolera*), que Catalina también pertenece a una familia conocida y tiene un lugar importante en la sociedad. “Es la torre de Martzana, tu abuelo era el hijo menor de esa torre” (García, 2000, p. 23)

Cada novela representó un documento histórico de esa sociedad llena de creencias y conflicto cultural, y no olvidó mencionar el estado de clase en esa sociedad, ya que tocaba

imágenes de orgullo que representaban otro tipo de situaciones sociales, culturales y sociales. conflicto intelectual, que contradice las enseñanzas de la iglesia encarnadas en la tolerancia y el amor, y refleja la extensión del caos social y cultural, ya que la justicia y la igualdad eran solo palabras, los miembros de la sociedad no pudieron ver sus efectos sobre el terreno, ya sea con las creencias antiguas (paganas) o nuevas representadas por la religión y la iglesia, Es decir, la Iglesia no se preocupará por tratar la clase y sus efectos negativos.

En cuanto a su interés en perseguir y castigar a quienes aún se adhieren a los rituales paganos asociados a sus antepasados, que son parte de su identidad nacional, como la clase y la arrogancia eran un sello de bravuconería en esa sociedad. Las palabras de la madre de Martín, Doña Engracia, reflejan esos conceptos. “Mi hijo es cristiano viejo, de limpio apellido. También nosotros tenemos un

dejaron sus antepasados y no lo negaron fácilmente. “-Amigos – comenzó diciendo la anciana–, una vez más nos reunimos para mantener vivo el recuerdo de nuestros antepasados. [...] pero la vieja fe no morirá mientras uno solo de nosotros siga creyendo en aquello en lo que creyeron los antiguos.” (Ibid., p. 135)

Más bien, el orgullo y la ostentación de las mujeres a nivel social o de clase es una característica de esa sociedad dispar, que se considera un signo distintivo asociado con la personalidad y el linaje y las mujeres, aunque la acusaran de brujería, no abandonaban su entidad social y su posición, a pesar de todos los miedos y turbulencias que la rodeaban, vemos la posición de Ana, que plasma los rasgos del orgullo, frente a Doña Engracia, la madre de su amante Martín, que no quería la conexión entre Ana y su hijo.

“-Sí -dijo Ana-. No parece que tengamos mucho de que hablar,

¿verdad?

La miró dominadora, sintiéndose por primera vez en su vida la hija del señor de la torre.” (Castresana, 1980, p. 112)

Y entonces aparece Ana con actitud firme al salir de la casa de la Doña Engracia. “Ana caminó hacia la puerta, muy erguida y con la barbilla agresivamente levantada.”(Ibid., p. 112)

Tal vez esa niña buena y amable que siempre ha amado el bien de las personas y ayudado a los pobres no se encontraba en situaciones de emoción salvo el arma al que se aferra, que es su afiliación con los nobles para imponer su palabra y su postura estricta. cuando ella está en una posición de desafío. Los rasgos de orgullo aparecen cuando Ana está en otra posición, cuando la gente del pueblo la acusó de practicar brujería, y de tratar de atacarla con palabras abusivas, como ella les mostró a través de su lenguaje corporal, que todavía es una noble, y no deben olvidar que

encantadoras, no solo en la forma y métodos utilizados, sino a través de usos extraños relacionados con la asociación con demonios y tener relaciones sexuales con ellos, y lo que se relaciona a este asunto volando para asistir a reuniones con demonios, lo mismo se aplica a las imágenes en las que aparece Satanás, ya sea en forma de chivo, burro u otros animales, como las ranas, que eran uno de los signos de los magos. “en la niña del ojo, la forma de un sapo, señal y símbolo de su potestad;” (Cañtesana, 1980, p. 45). Y un ejemplo similar de la novela de (la herbolera). “bailan en torno a las hogueras y adoran al diablo en forma de macho cabrío o carnero.” (García, 2000, p. 313)

Como mencionamos, la creencia en esas creencias surgió a través de la transmisión de la cultura y principalmente (oral) de una generación a la siguiente y por lo tanto representó una parte indeleble de la memoria colectiva de los miembros de la sociedad y como resultado se

convirtió en una parte importante de los rasgos de sus vidas, que pueden encarnar uno de los pilares de su identidad nacional, siendo que ven en ella gran parte de su herencia histórica sucesiva a través de antiguas generaciones que no pueden ser fácilmente abandonadas.

Aquí es necesario referirse a las posiciones de los personajes de la novela, que expresaron esa profundidad histórica y reflejaron los rasgos de pertenencia, especialmente en las posiciones de las heroínas de las dos novelas (mujeres). Lo cual corresponde al contenido de lo que mencionamos, sobre el orgullo por los valores sociales y culturales que portaban las mujeres, además de apegarse a su tierra y tradiciones. “—No soy buena contadora de historias [...], pero sé que Mari existe porque desde el caserío de mis antepasados veo la entrada de su morada y puede también verse la cumbre del Anboto cubierta de nubes;” (García, 2000, p. 195)

Además de apreciar todo lo que

(García, 2000, p. 312)

De lo anterior se desprende que los miembros de la sociedad, especialmente las mujeres, creían en gran medida en la influencia de estas fuerzas sobrenaturales y ocultas, y esto indica la consolidación de su influencia en sus almas, a través de la frecuencia de lo que escuchan de ellos. sus padres y sobre esas leyendas y las historias que se tejen a su alrededor, como estas personas tratan con todas las clases no mostraron rasgos de distinción y trascendencia en comparación con el clero y los que representan a la iglesia. Aparece en la charla de Ceferina con Ana, sobre la bruja Hilaria.

“-Conozco a una mujer de mucha ciencia y grandes poderes -musitó, con acento indeciso.” (Castresana, 1980, p. 122)

Es decir, la confianza de las personas todavía se limita a las cosas probadas, que sus familias creían y transmitían de generación en generación, especialmente aquellos rituales

y métodos que sentían afectados a sí mismos, y confiaban más que su confianza en teorías y ciencias no probadas en el mundo. La realidad de la vida de las personas, ya que todavía les resultan imperceptibles y no vieron su efecto con sus propios ojos. “Ceferina asintió, aunque en cosas de médicos, barberos y cirujanos confiaba más en su propia experiencia que en lo que decían aquellos libros.”(Ibid., p. 58)

En la novela (*La herbolera*), aparece una imagen similar durante las palabras de sus personajes. “Desde el comienzo de los tiempos, los habitantes del valle habían dirigido cada día sus miradas hacia la cúspide, suspirando aliviados cuando comprobaban que estaba cubierta porque sabían entonces que la diosa estaba en su casa y podían contar con su protección.” (García, 2000, p. 9)

Son muchos los detalles que mencionan las dos novelas que reflejan las imágenes de mujeres

la educadora Ceferina a Ana, en la novela (*El retrato de una bruja*). “—No camines pisando las pisadas de otra persona -le recomendó- ni digas tampoco tu nombre a ningún desconocido.” (Castresana, 1980, p. 65)

En la misma novela, que refleja la creencia de Ceferina sobre la asociación de rasgos ominosos con la higuera, que puede representar la creencia de muchos otros. “Aquella noche Ceferina no pudo dormir. No conseguía olvidar los negros presentimientos que le habían habitado la tarde de la despedida al pie de la higuera. Estaba nerviosa, desasosegada.” (Ibid., p. 54)

Las dos novelas muestran imágenes de las características de la creencia en la eficacia de algunas sustancias en los tratamientos, ya sean orgánicos o psicológicos, incluida la protección de la influencia de otras personas y la evitación de sus males. “Hace ya varias semanas que sé que murmuran de nosotras y que, para evitarlo, llevo siempre

una pepita de girasol y un diente de lobo envueltos en una hoja de laurel. Muchos en el pueblo los llevan, para evitar las habladurías de la vecindad.”(Ibid., p. 239)

Por otro lado, estas prácticas no fueron rechazadas por la comunidad en general, pero muchos miembros de la comunidad estaban recurriendo a aquellas personas que practican esos trabajos mágicos, incluyendo hechizos y hierbas, para ayudarlos en los muchos asuntos de sus vidas.

Una imagen de la novela (*Retrato de una bruja*). “A menudo, sigilosamente, mujeres del pueblo y de algún caserío de los alrededores acudían a Ana en busca de remedio para sus males y cuitas.” (Ibid., p. 258). Y aquí hay otra imagen de la novela (*La herbolera*). “nuestra diosa y protectora. Uno a uno, todos fueron acercándose a besar la mano de la niña, al igual que habían besado la de su madre, al igual que generaciones enteras habían besado las manos de las mujeres sabias.”

cianas: (Niñera Ceferina) (Hilaria, la vieja hechicera) en la novela (Retrato de una bruja) y (Domenja, abuela de Catalina) en la novela de (La herbolera). “mirando a la mujer que se inclinaba ante la chimenea, de espaldas a la puerta, y que con una delgada vara parecía agitar el contenido de la olla.” (Castresana, 1980, p.131)

El intento de establecer el concepto general y la forma fija de brujas y ancianas en particular, se hizo enfocándose en mencionar los métodos y materiales utilizados, ya que son un patrón y forma de vida reconocidos por ellos en las prácticas relacionadas con la vida de la gente.

“Si además esa persona es una mujer que vive sola y, por ende, vieja y fea o con algún defecto físico, se le culpa de las plagas, la enfermedad del ganado, el piojo de las gallinas, las tormentas o las sequías, de las enfermedades e incluso de la muerte de personas y animales.” (García, 2000, p. 66)

Tenga en cuenta que estas prácticas indudablemente estuvieron y todavía están en circulación hasta el día de hoy en muchas sociedades y muchos creen en ellas, ya que pueden ayudar en el tratamiento o para mantener el mal lejos de las personas, y esto no se limita a un género o edad específicos.

Entonces, desde un punto de vista sociológico, la magia se basa en ciertas enseñanzas y rituales, como la religión, y son rituales que se caracterizan por su naturaleza de fe o creencia, como dice Durkheim: “Lo que distingue a estos fenómenos religiosos es su carácter obligatorio, las creencias y prácticas se imponen a los creyentes.” (Durkheim , 1898, p. 273-302) (Traducido por el investigador)

Presentamos aquí algunas imágenes de las prácticas de las mujeres que reflejan la creencia de las personas en algunas cosas y vinculan el optimismo y el pesimismo a sus vidas, especialmente sobre el futuro. Aparece en los consejos de

tanto diezmo y primicia y las obras que la Iglesia lleva a cabo sin parar, sólo los ricos sobreviven. [...] acuerdo con aquello de que la Iglesia no daba precisamente un buen ejemplo atesorando riquezas y poderes.”(Ibid., p. 19)

Quizá esas palabras encarnan la realidad del clero en ese período, pero esa situación continuaba y nadie podía atreverse ni cambiar nada, porque la autoridad religiosa se impuso a la realidad de la sociedad por la fuerza, y se sabe que la llamada Inquisición practicada por la Iglesia Católica hacia cada persona que duda en su práctica de magia, hechicería o herejía, fue uno de los crímenes humanos más atroces, en un ambiente donde no había igualdad de derechos entre los miembros de la sociedad, y esto es lo que nosotros llamamos la clase intelectual que fue la razón de todos estos crímenes. “No eres digno de ser sacerdote ni de mencionar el nombre de Cristo. No engañas a nadie

y todos sabemos que, aunque escondido bajo ese humilde tabardo, el lujo te rodea; que en más de una ocasión has aprovechado tu hábito para dar gusto a tu lujuria y que te sirves de las confianzas que se te hacen para ayudar a tu familia y a sus partidarios. Tu tío asesinó a decenas de personas inocentes y tú...” (Ibid., p. 206)

En cualquier caso, la mujer se encontraba en una situación miserable y se sentía humillada en esa sociedad, independientemente de su edad, si no fue una bruja cuando era joven, eventualmente se convertiría en bruja cuando crezca y envejezca, según la imagen estereotipada dibujada por la cultura de esa sociedad agitada y odiosa. “y puede decirte con pelos y señales si una vieja tiene una verruga del diablo en el trasero.” (Ibid., p. 86)

Estas imágenes bien establecidas de la anciana se mencionan en ambas novelas como una asociación con prácticas mágicas o rituales extraños entre mujeres an-

actos contrarios a las enseñanzas de la iglesia.

“Catalina se sentó en el lecho y lo miró directamente a los ojos.

–¿Me estás diciendo que ordenarías matar a unos pobres desgraciados aun a sabiendas de que todo lo que cuentan es pura invención? –insistió horrorizada.” (García, 2000, p. 202)

Ella quedó asombrada por sus duras palabras, en las que se refiere a la necesidad de condenar a muerte a esta pobre gente. “pero, si yo fuera el juez del tribunal, los condenaría a todos a morir en la hoguera.”(Ibid., p. 201)

El espíritu de ayudar a las personas estaba representado por las mujeres, incluso con aquellas que eran acusadas de practicar magia y rituales extraños, y a pesar del miedo de la gente a sus acciones, no eran un elemento que intentara destruir la sociedad y humillarla en la pobreza, y no lograron la gente vive en la miseria y las privaciones bajo la sombra de la clase y la discrimi-

nación. Esto se refleja en las palabras de la abuela de Catalina, que era considerada una bruja a los ojos de la sociedad, o que practicaba acciones contrarias a las enseñanzas de la Iglesia. “Tu bisabuela, a la que tanto respeté, también tenía el don y la gente la temía más que la amaba. Nunca hizo daño a nadie,”(Ibid., p. 65).

Lo extraño es que las religiones celestiales reclaman justicia y tolerancia, y se basan en sentimientos humanos y elevados principios espirituales, pero por el contrario, vimos que el clero no tenía ese sentimiento hacia los débiles y los pobres, y su visión a la vida era materialista y carecía de sentimientos y sentimientos humanos, esto se refleja en las actitudes y palabras de los personajes de la novela (La herbolera), hacia el clero que vivía en otro mundo, indiferente a las preocupaciones de la gente común de los miembros pobres y miserables de la sociedad. “exclamó Guinea al leer la última aseveración–. Con

p. 74)

Por tanto, el asunto en estas prácticas no se limitaba a las mujeres, sino que iba más allá del propio clero, ya que no eran verdaderas representantes de la religión, que exige honor, virtud e integridad. “así como clérigos que dicen misa y confiesan sin haber sido ordenados sacerdotes; hay quienes mantienen mancebas e incluso procrean con ellas; bios, adúlteros, [...] y hasta a mujeres casadas;”(García, 2000, p. 96)

Parece que esos conceptos injustos contra las mujeres que estaban arraigadas en la memoria colectiva de la sociedad, no fueron reconsiderados y nadie intentó corregirlos en ese momento, aunque muchas de las actitudes de las mujeres reflejaban sus emociones y sentimientos humanos, y su amor por el hacer bueno y ayudando a los débiles y a los pobres. Esto se evidencia en la novela (*El retrato de una mujer maga*), cuando Ana mira a ese joven desfavorecido. “-¡Pobre criatura! -

se apiadó Ana cuando se enteró de lo ocurrido-. Quiero que vayas en su busca y le traigas aquí, Ceferina. Necesitará comer, y hallar acomodo y un poco de atención.” (Castresana, 1980, p. 59)

Y en otro lugar se repite la posición humana, por Ana. “Ana dijo a Ceferina:

-Mira ese niño. ¿No te da lástima? Anda, démosle algún dinero.” (Ibid., p. 48)

Similar situación se repite con la niña Catalina en la novela (*La Herbolera*), esa niña que aprendió el arte de curar de su abuela y se convirtió en partera para ayudar las mujeres cuando la necesitaban en las horas del parto, así como para tratar algunas enfermedades que padecen los niños, y tal vez sus grandes sentimientos humanos la dejaron asombrada ante las palabras de su amado, quien no refleja ningún tipo de sentimiento humano durante su diálogo con él, y escucha su postura dura hacia las mujeres que se involucran en algunos

erodoxas una serie de ideas, doctrinas y prácticas de distinto origen y de distinto valor". (Baroja, 1992, p. 24).

Sin duda, encontrarás un estado de división y disparidad en cualquier sociedad donde exista un estado de desigualdad, clase social y segregación entre hombres y mujeres, así como la expansión de la ignorancia y la diferencia intelectual como resultado de la monopolización del conocimiento y la privación. Otros de ella, sobre todo mujeres, como si fuera un cuadro de una sociedad compuesta por señores y esclavos, que el estado de duda, temer e insultar a una persona, como a un esclavo, le hacen buscar la verdad y permitirse utilizar todos los medios, sean buenos o malos, y cueste lo que cueste, para consolarse a sí mismo.

Estamos aquí en esta investigación no para exonerar a las mujeres de estas prácticas, sino para arrojar luz sobre el estado de desigualdad que no hizo justicia a las mujeres, y las razones que la convirtieron en la única culpable mientras había

muchos hombres practicando las mismas prácticas. "*La ejecución de casi cien personas, en su mayoría mujeres, lejos de su tierra y de los suyos, sin defensa ni posibilidad de hallar clemencia*" (García, 2000, p. 95).

Factores sociales:

Señalamos aquí que la imagen estereotipada de la mujer durante esa época histórica estaba arraigada en la memoria colectiva de las sociedades europeas y españolas en particular, y se hizo difícil cambiar o separar esa imagen de la memoria de la sociedad, surgida de conceptos y creencias religiosas, ya sea pagano o celestial, a pesar de que las prácticas de magia y hechicería no se limitaban exclusivamente a las mujeres. "Sabido es, alcalde Perca, que los diablos pueden unirse carnalmente con hombres y mujeres. Son íncubos los demonios que tienen comercio carnal con mujeres y súcubos aquellos que, en forma femenina, tienen comercio carnal con hombres." (Castresana, 1980,

que no es lo mismo.» (García,2000, p.16).

En otro lugar de la novela (*Retrato de una bruja*), durante el diálogo entre la niñera Ceferina, quien creía que las brujas tienen poderes ocultos y su capacidad para resolver muchos problemas, pero ella se encuentra en otra situación, durante su diálogo con Ana, quien la considera como su hija y quien la supervisó la crió durante muchos años, pero parecía tener miedo de acercarse más a ella. “*Hubiera querido llorar y rezar, pero no me atreví. Tuve miedo de ti y de Hilaria... Sí, Ana, también de ti... Pensé que sí.*” (Castresana, 1980, p. 196)

La inevitabilidad del conflicto intelectual surgió como resultado de las presiones que llamaban a cambiar la cultura de la sociedad y su estilo de vida continuo a través de generaciones, además del hecho de que los conceptos de la cultura religiosa cristiano-católica estaban retrocediendo en un cierto grupo de personas, que se consideraban agentes de Dios y conservaban sus secretos, que el conocimiento

privado no estaba al alcance de la gente en general, solo esa élite que se llama clero, y asociada a las instituciones del estado y gobierno, el clérigo que pretende ser el exaltado maestro que lleva en su pecho todos los secretos del universo y el conocimiento de la verdad. El monopolio de la información y la falta de apertura con las personas, hace que el otro busque y trate de acceder a aquellos conocimientos que desconoce, y el clérigo puede convertirse en un enemigo a sus ojos, porque ésta es una de las características de la naturaleza humana. “El hombre es enemigo de lo ignorante”.

Al respecto, Caro Baroja, ve la conexión entre el Estado y la Iglesia como una de las principales causas del conflicto entre la fe dominante y otros tipos de creencias.

«una Iglesia constituida tiene el apoyo de un Estado se establece, con regularidad, la vigilancia de las ideas religiosas o relacionadas con la Religión, tomando como centro la misma doctrina de la Iglesia en el momento en que recibe tal apoyo. Quedan en posiciones het-

veraniegas que descargan rayos, truenos y agua en el mismo lugar en que momentos antes brillaba un sol resplandeciente.” (García, 2000, p.115)

También vemos otro cuadro de miedo arraigado en la memoria colectiva de la sociedad, y su visión de las personas que practican la brujería y otros rituales contrarios a las enseñanzas religiosas de la iglesia, que se refleja en ese diálogo en la historia de la herbolera. “*Le recordó el temor que los habitantes de Arrazola siempre habían sentido por la bisabuela y también por ellas mismas, que las tildaban de raras*” (Ibid., p.16)

Quizá el complejo estado de miedo que se manifestó en un doble estado: el miedo a los magos y sus poderes ocultos, además del miedo a la ira de los eclesiásticos por otro lado, hace que una persona se sienta y viva en un estado de perturbación mental y psicológica, como resultado de la incertidumbre y la creencia absoluta en uno de estos conceptos sin el otro. Quizá esta frase, hecha durante el interrogatorio de algunos

hombres y mujeres de Zugaramurdi y varios distritos de su alrededor, quienes eran considerados potenciales sirvientes de Satanás, resume el concepto de no discriminación, que era el carácter general de la cultura de la sociedad en el País Vasco. “*El demonio es la sombra y la Iglesia es el sol.*”(Castresana,1980, p.44)

Las imágenes de esa confusión y contradicción se hicieron evidentes en las acciones y palabras de los personajes de las dos novelas, ya que el miedo a las fuerzas ocultas representadas en el trabajo de los magos y la fe en sus habilidades tienen un gran papel a la hora de influir en el comportamiento de los magos. individuos, lo que hace que una persona crea en la validez de lo que él mismo ve o de lo que se adapta a su estado de ánimo. En la novela (*La herbolera*), el diálogo entre la abuela y su hija refleja esta imagen de contradicción. “*Lo sabes bien, madre –insistió–, las gentes nos temen.*

- *¡Bobadas, Graciana! –exclamó la anciana–. Nos respetan,*

cepto, cuando su niñera, Ceferina, le ofreció practicar algunos rituales paganos, donde a pesar de su falta de total convicción, ella no se sentía muy culpable. “*era Ceferina quien le instaba a rezar tal o cual oración un tanto extraña, que Ana aceptaba al principio un poco a regañadientes y con una leve sensación no solamente de temor y de debilidad, sino también de ridículo y de culpabilidad.*” (Castresana, 1980, p.120)

Por lo tanto, no es de extrañar para cualquier aspirante a los eventos de ese período de tiempo ver que hay un defecto en el sistema cognitivo entrelazado, en el que no es posible distinguir fácilmente entre hacer el bien y el mal bajo ideas contradictorias que proyectan una sombra de miedo en los miembros de esas sociedades. “*a pesar de que los frailes hacían grandes esfuerzos para erradicar las antiguas creencias de Bizkaia, la mente popular seguía manteniéndolas aun mezclándolas con los dogmas cristianos.*” (García ,2000, p.66)

Se puede decir que el olor del miedo ha dominado ambas nove-

las, y encarnó la apariencia general del comportamiento y el comportamiento de los personajes de sus héroes, a través de sus palabras y sus interacciones entre ellos. Miedo a todo: al pueblo, al clero, a los tribunales, a la ira de Dios, al castigo de los magos que poseen terribles poderes ocultos. La palabra miedo fue una de las más repetidas en ambas novelas, el comportamiento de los miembros de la comunidad parece reflejar el estado de su miedo a las brujas y sus poderes ocultos, y su confianza en su impacto en los humanos. En la novela (*Retrato de una bruja*). “*los padres que, aterrados, durante la noche preservaban a sus hijos de la influencia o del rapto de las brujas con reliquias y agua bendita o sujetándolos con cuerdas a la cama;*” (Castresana,1980, p.46)

Aparece otra imagen, del miedo de la gente a la ira de la naturaleza, ya que es una extensión de la cultura de la sociedad entrelazada con los conceptos paganos de la novela (*La herbolera*). “*El miedo se abatió sobre la villa como las tormentas*

generación, excepto por los legados que tienen características asociadas con los rituales religiosos paganos, la cultura de la sociedad ha absorbido muchas culturas ajenas y lejanas que han contribuido a distorsionar la imagen de la mujer y, por lo tanto, la ve como una criatura secundaria entre las filas humanas.

Se sabe que el legado histórico de los países europeos, sobre todo España, pasó por sucesivos periodos en los que la actividad mágica se incrementó como consecuencia de la influencia del patrimonio intelectual y cultural de civilizaciones antiguas. Incluso el nombre del fenómeno derivado de las lenguas como la griega y la romana. Como Aristóteles, en su visión masculina, se abstiene del papel de la mujer.

Aristóteles afirma que los hombres deben gobernar a las mujeres, porque el hombre es “por naturaleza más apto para el liderazgo que la mujer”, y porque los hombres tienen prioridad sobre las mujeres y están más “desarrollados”. La dominación masculina sobre las mujeres se basa en la naturaleza y

cualquier subversión de esta jerarquía natural se desvía de la naturaleza, la necesidad de que los hombres gobiernen a las mujeres se refleja en las partes constituyentes del alma y en cómo se diferencian en hombres y mujeres: los hombres superan naturalmente a las mujeres en su capacidad para deliberar. “*Y todos poseen las diversas partes del alma, pero las poseen de diferentes maneras; para el esclavo no tiene la parte deliberativa en absoluto, y la hembra la tiene, pero sin plena autoridad, mientras el niño la tenga, pero en forma no desarrollada.*” (Cuttica, 1015, p.35) (Traducido por el investigador)

Es natural que las acciones de una persona estén desequilibradas en un entorno así, ya que vive en medio de ideas y enseñanzas turbulentas, especialmente porque su cultura se basa en el matrimonio entre enseñanzas paganas y divinas, entonces, ¿cómo puede distinguir la verdad entre ellas?

Por ejemplo, en la novela (*Retrato de una bruja*), encontramos que la heroína Ana refleja ese con-

nivel de estrés” y adoptar la magia como un “enfoque compensatorio” de lo que era imposible de entender. “*La magia comienza cuando termina la tecnología*” (Tambiah,1990, p.21) (Traducido por el investigador)

A continuación, abordamos los factores influyentes que formaron colectivamente esa imagen de la mujer y la hicieron cautiva de ese marco social del que no podían ir más allá.

El factor cultural:

Los rasgos de ese entorno durante esas épocas, que reflejaban la cultura de la sociedad, de la que formaban parte mitos y leyendas, deben dejar un impacto en el alma de los miembros de la sociedad, aunque en proporciones variables.

Pero cuando vemos que las protagonistas de las dos novelas, sobre las que se reflejan estos efectos, fueron las mujeres, especialmente (Ana y Catalina de Goiena), las dos jóvenes que encarnaron la condición humana en todos sus aspectos en ese momento, además

para (la abuela Domenja , la educadora Ceferina), esto indica definitivamente la naturaleza de la cultura y los conceptos sociales basados en las enseñanzas religiosas, representadas en la Iglesia Católica sobre la negatividad de la mujer, donde ambas novelas reflejan que las mujeres son las más afectadas por las ideas y rituales heredados a través de las generaciones. Aquí podemos preguntar: ¿Son las mujeres más afiliación y apego a su identidad nacional?

Quizá la gran cantidad que presentan ambas novelas de los tratos de las personas que se caracterizan por rasgos de superposición y similitudes entre la religión y los mitos, paganos que impregnan la mente de los miembros de la sociedad, ya que estas manifestaciones se manifestaron claramente en su forma de vida y en muchas de sus formas de vida. tratos a pesar de la presencia de la iglesia, especialmente entre los miembros más viejos de la sociedad, que han asimilado los antiguos rituales en su memoria y los han transmitido de generación en

así como en el género literario de ficción que lleva el nombre de realismo mágico que es admirado por muchas personas.

Quizá lo que respalda nuestras palabras mientras vivimos en el siglo XXI, donde la revolución científica y tecnológica y los cambios globales han provocado una transformación radical en todos los ámbitos de la vida social y cultural humana en la civilización moderna.

Al mismo tiempo, esta civilización tiene aspectos negativos debido al predominio de la visión científica y racional sobre todas las instituciones de la ciencia y la cultura, lo que dio fuerza a ideas, percepciones y patrones de comportamiento que son considerados, según la tradición filosófica, como “irracional”, siendo en algunos aspectos permite traspasar sus límites individuales, así como la capacidad de transformar directamente objetos, fenómenos naturales y sociales, y por lo tanto representa una violación del principio de homogenei-

dad basado en causa y efecto.

Y como la magia es un hecho sociológico y antropológico, ha llamado la atención de varios escritores e investigadores, como Edmond Dotte, Ma Lenovsky, James Fraser y Marcel Moss.

Definitivamente no es un fenómeno de emergencia sobre la sociedad y sus inquietudes y componentes: simbólico o sensual, ya que desde un principio fue producto de la sociedad y sus necesidades para lograr sus aspiraciones, como indicó Malinovsky, cuando explicó el fenómeno mágico de manera psicológica y explicación sociológica, considerando que “el hombre primitivo no supo comprender todo lo que es lógico y científico, por lo que recurrió a la naturaleza y lo que la gobierna para explicar algunos fenómenos”.

Teniendo en cuenta que la magia está dirigida a casos en los que es difícil de entender incluso en el campo de los éxitos. A este tipo de interpretación lo llamó “reducir el

empleo del patrimonio histórico le confiere energías expresivas ilimitadas.

Los símbolos históricos están entre los datos que el escritor explota para profundizar su experiencia y entregar su mensaje, pues estos datos viven en lo más profundo del alma humana, y están envueltos en un aura de santidad, porque representan las raíces básicas de la formación, de pensamiento y conciencia.

De manera similar a lo que se mencionó anteriormente, ya no es sorprendente que las obras literarias contemporáneas, especialmente las novelas, estén repletas de símbolos patrimoniales que hicieron distintivas las experiencias de los escritores y abrieron amplios horizontes para su creatividad. En cuanto a la magia, su definición es una locura. Muchos filósofos, antropólogos, historiadores y teólogos, a lo largo del siglo pasado, han tratado de identificar su significado básico, a veces, analizándolos de una manera

profundamente compleja y opaca, sus intentos no produjeron más que una pérdida total de su significado; Por esta razón, un gran número de quienes estudian la práctica de la magia, pasada y presente, suelen ofrecer una definición detallada de la misma, asumiendo que sus lectores comprenden que la magia está generalmente relacionada con el control humano de poderes sobrenaturales.

Aparte de la academia, la magia todavía invade la imaginación y el lenguaje populares, la gente no siente ningún resentimiento por la multiplicidad de sus significados en la actualidad, ajenos a los efectos de la definición de magia, que se ha manifestado en controversias, conflictos y discusiones durante dos mil quinientos años. En el uso común hoy en día, el término magia se usa para referirse a lo sobrenatural, la superstición, la ilusión, el fraude, los milagros y la fantasía, como término integral y hoy utilizamos el término magia del cine,

mente europeas, si bien la brujería o las prácticas y rituales que pueden caer bajo el nombre de brujería, aún continúan en nuestro tiempo presente, y no se encarnaron exclusivamente en la antigüedad, además del hecho de que estas prácticas no se limitaban solo a las mujeres, y tal vez por extraño que parezca, estas prácticas se han vuelto atrayendo a muchas clases sociales, a pesar de la diferencia en su cultura, y no, como siempre se describe, asociadas a personas de las clases pobres que viven en un ambiente de ignorancia y privación.

No nos sorprende la persistencia de la creencia en el efecto de la magia y la persistencia de su práctica entre los pueblos civilizados, a pesar del florecimiento de nuestra civilización basada en un empirismo mental acertado. Se puede decir que la razón de esto es que la mente de las personas deriva de esas raíces que impregnan su corazón y no están en consonancia con la razón y la lógica, y esta separación se refle-

ja en la aparente contradicción en la existencia de dos formas de pensar que van de la mano al mismo tiempo, la magia apunta a los mismos fines prácticos que la ciencia, pero no intenta dar explicaciones para sus operaciones, sino que supone la existencia de conexiones sobrenaturales.

Los diversos tipos de patrimonio, folklórico, mítico, histórico y literario, han atraído la atención de estudiosos e investigadores, debido a las claras huellas que dejó la herencia en la literatura (poesía y prosa), el legado histórico ya no se limita a lo que el primero le dejó al otro, sino que se ha vinculado al comportamiento humano y a la vida civilizada de individuos y grupos, y se ha convertido en una rica estirpe a la que pertenece el poeta y el escritor, aprovechar el potencial que tiene para enriquecer su experiencia.

El poema moderno se forma en el contexto del matrimonio entre la realidad y el patrimonio, ya que el

En cuanto la novela (*La herbolera*), fue publicada en el año 2000, escrita también por un novelista vasco, Toti Martínez de Lezea García, nacido en 1949 en la ciudad de Vitoria-Justicia, capital del País Vasco.

Se puede decir que la novela histórica es subgénero muy importante del género narrativo, ya que se considera un documento histórico ilustrado, que presenta muchas imágenes de la realidad de las sociedades a las personas en todos sus detalles, ya sea con el individuo o la comunidad.

Sin duda alguna, la novela histórica o la novela en general encarna el género literario que contribuyó en gran medida a la fecundación del imaginario social, y contribuyó a la formulación del amplio espacio del conocimiento a través de relaciones cualitativas de múltiples manifestaciones que se reflejan con sus personajes, además a los hechos imaginados, y dado que la literatura era esencialmente

social, tanto desde el lado del creador que hace del texto un puente para cruzar a su audiencia, como desde el lado del lector, que no tiene más remedio que comprender y proyectar su propia experiencia en el mundo. Por tanto, el papel desempeñado por el escritor hace que no se contente con empujar a los lectores a analizar la experiencia de los personajes de la novela únicamente en su imaginación, más bien, exploran el mundo social de una manera original, esa exploración que no solo hace que las cosas aparezcan como de costumbre, que invita a la indiferencia, sino que también la abre a múltiples lecturas e interminables interpretaciones.

Problema de investigación: Es un intento serio de identificar las dimensiones y motivos sociales, culturales y psicológicos que hicieron que las mujeres se asociaran con las prácticas mágicas, que formaron la imagen estereotipada de las brujas en la imaginación de muchos individuos y sociedades, especial-

zas religiosas de la iglesia, y desde que la mujer era el ser distorsionado, de acuerdo con las antiguas enseñanzas inspiradas en los libros sagrados. Por lo tanto, todas las acciones e imágenes que contradicen estas enseñanzas son confusas y conflictivas en sus orígenes, llevó a distorsionar la imagen de la mujer y a culparla, y se convirtió en la encarnación de todo tipo de males, y problemas para aquellas sociedades antiguas de Europa, especialmente el norte de España, representado por el País Vasco.

Introducción

En esta obra, arrojamos luz sobre el fenómeno de la magia y la naturaleza de su relación con las mujeres, fenómeno cuyas dimensiones no pueden limitarse a un campo especializado específico, ya que es una mezcla homogénea y compleja en la cultura y el folclore de las sociedades humanas. En general, ese fenómeno social que requiere múltiples y distintos estudios para determinar las causas o secre-

ciones. El aspecto social de donde surgió este fenómeno, a pesar de todos los desafíos por la dificultad de concretar sus características, ya que incluye aspectos ocultos que no son visible. Esto es lo que requiere la naturaleza de las actividades mágicas, así como la hechicería.

En el proceso del análisis de este fenómeno, ponemos ejemplos tomados de la literatura española contemporánea, que se plasmó en dos novelas (*Retrato de una bruja* y *La Herbolera*). La primera: está considerada una de las obras más importantes del novelista vasco, Luis de Castresana (1925-1986) que fue publicada en 1970, ya que representa un documento histórico de la naturaleza de las obras mágicas en el siglo XVII, y el inicio del Renacimiento en Europa, concretamente en España. Se puede decir que estaba publicando algunas obras para niños, y quizás una de sus obras más famosas fue (*El otro árbol de Guernica*), que ganó el Premio Nacional de Literatura en 1967 y luego se convirtió en película.

Abstract:

In this research, we tried to reach and identify the factors that contributed to building the stereotype of the charming woman, which has been entrenched in the minds of many societies, those “the old woman, with a big nose, who, sitting next to an old pot with a stick in her hand, and managing its contents, who flies on a broom, and some birds, such as the crow or the owl, accompany it, and other myths that were woven around women, under the cover of various illusions and slanders, because of the culture that prevailed in those times, which involved the overlap between the ancient pagan myths and the religious teachings of the church, and since the woman was the distorted being, according to the ancient teachings inspired by the holy books, therefore, all actions and images that contradict these teachings are confused and conflicting in their origins, led to distorting the image of women, and blaming her, and she became the embodiment of all kinds of evil, and problems for those ancient societies in Europe, especially northern Spain, represented by the Basque Country.

Keywords: stereotype of the charming woman, the religious teachings of the church.

Resumen:

En este trabajo, intentamos identificar los factores que contribuyeron a construir el estereotipo de la mujer encantadora, que se ha afianzado en la mente de muchas sociedades, aquella “la anciana, de nariz grande, que sentada al lado de una olla vieja con un palo en la mano, manejando su contenido, quien vuela en una escoba, y algunos pájaros, como el cuervo o la lechuza, la acompañan, y otros mitos que se tejieron en torno a la mujer, al amparo de diversas ilusiones y calumnias, por la cultura que imperaba en aquellos tiempos, que suponía el traslape entre los antiguos mitos paganos y las enseñan-

La mujer bruja en la novela española durante el siglo XX

المرأة السحارة في الرواية الاسبانية خلال القرن العشرين

أ.م. د. قاسم محمد هلال سليم

Dr. Qasem Mohammed Helal Saleem

dr.qasem@tu.edu.iq

أ.م. د. مؤيد احمد علي

Dr. Muaed Ahmed Ali

muaedahmed@colang.uobaghdad.edu.iq

مستخلص:

في هذا البحث، حاولنا التعرف على العوامل التي ساهمت في بناء الصورة النمطية للمرأة السحارة، والتي ترسخت في اذهان الكثير من المجتمعات، تلك «العجوز، ذات الأنف الكبير والتي، تجلس بجانب قدر قديم وببيدها عصا وتدير محتوياته، والتي تطير على المكنسة، وتلازمها بعض الطيور مثل الغراب او البومة»، وغيرها من الاساطير التي نسجت حول المرأة، تحت غطاء او هام وافتراءات مختلفة، بسبب الثقافة التي كانت سائدة في تلك العصور، والتي انطوت على التداخل بين الاساطير الوثنية القديمة وتعاليم الكنيسة الدينية. وبما ان المرأة كانت الكائن المشوه، وفق التعاليم القديمة المستوحاة من الكتب المقدسة، لذلك كانت كل الافعال والصور التي تخالف تلك التعاليم المشوشة والمتضاربة في أصولها، كل ذلك ادى الى تشويه صورة المرأة، والقاء اللوم عليها هي، واصبحت كمثل يجسد كل انواع الشر والمشاكل لتلك المجتمعات القديمة في أوروبا ولا سيما شمال إسبانيا، المتمثل بإقليم الباسك.

الكلمات المفتاحية: الصورة النمطية للمرأة السحارة، الكتب المقدسة، المجتمعات القديمة في أوروبا.